

El simbolismo del melocotón en la mitología: Su relación con los demonios *Oni* (鬼)

Minako Takahashi¹

Enviado el 22/02/2023. Aceptado el 14/04/2023.

Resumen. En las historias en las que aparecen los *Oni* (鬼, demonios) suelen aparecer «melocotones o melocotoneros». Sin embargo, no hay muchos estudios que expliquen su relación. Por ello, este estudio se centra en el vínculo de estos dos elementos, basándose en las teorías de Eliade que sugieren que comprender la mitología es comprender el secreto del origen de todas las cosas. Se intentará aclarar lo que simboliza el melocotón y su árbol remitiéndose a la mitología japonesa y china.

En ambos países existe la antigua creencia de que el melocotonero y sus frutas ahuyentan a los *Oni*. Espíritus de nuestros antepasados originados de la falta de culto a los muertos que manifiestan su disgusto y resentimiento provocando enfermedades. Por su parte, el melocotonero se presenta como un árbol gigante que crece en la frontera entre el mundo de los muertos y el de los vivos. Su carácter sagrado y su tamaño le permiten funcionar como enlace entre mundos y conectar también con el de las deidades.

De su fruto se creía que funcionaba como hechizo de la teoría de los cinco elementos del taoísmo para exorcizar *Oni* y alejar los males que causaban.

Esta es la razón por la que los «melocotones» aparecen en historias con *Oni*, y por la que el melocotonero y su fruta simbolizan la salud y la longevidad humanas, repeliendo a los *Oni*.

Palabras clave: simbolismo; mitología; melocotón; *Oni* (鬼); peste

[en] The symbolism of the peach in mythology: Its relation to the demons *Oni* (鬼)

Abstract. In stories involving *Oni* (鬼, demons), “peaches or peach trees” often appear. However, there are not many studies that explain their relationship. Therefore, this study focuses on the link between these two elements, based on Eliade’s theories that suggest that to understand mythology is to understand the secret of the origin of all things. An attempt will be made to clarify what the peach and its tree symbolises by referring to Japanese and Chinese mythology.

In both countries there is an ancient belief that the peach tree and its fruits drive away the *Oni*. Spirits of our ancestors originating from the lack of worship of the dead who show their displeasure and resentment by causing illness. For its part, the peach tree is presented as a giant tree that grows on the border between the world of the dead and the world of the living. Its sacred character and its size allow it to function as a link between worlds and to connect with the world of the deities.

Its fruit was believed to function as a spell in Taoism’s five-element theory to exorcise *Oni* and ward off the evils they caused.

This is why “peaches” appear in stories with *Oni*, and why the peach tree and its fruit symbolise human health and longevity, repelling the *Oni*.

Keywords: symbolism; mythology; peach; *Oni* (鬼); plague

Sumario: 1. Introducción. 2. Hipótesis y objetivo de la investigación. 3. Metodología. 4. Marco teórico. 4.1. Los *Oni* (鬼). 4.2. Lo sagrado en la naturaleza. 5. Lo que representan el melocotonero y su fruta. 6. En los rituales japoneses. 7. Conclusión. Bibliografía.

Cómo citar: Takahashi, M. El simbolismo del melocotón en la mitología: Su relación con los demonios *Oni* (鬼), en *Mirai. Estudios Japoneses*, 7, 2023, 111-117.

1. Introducción

En los últimos años, mangas y animes que tratan sobre deidades, maldiciones, brujería y demonios japoneses se han hecho cada vez más populares. Particularmente, durante la pandemia del COVID-19, obras que representan el uso de hechizos y brujería sintoísta para combatir y disipar espíritus malignos han captado el interés de un amplio público. De la misma manera lo han hecho las que tenían como tema principal la

¹ Minako Takahashi, es doctoranda en Filosofía, especialidad en Mitología japonesa y en Waka (poesía japonesa como tanka y haiku), por la Universidad de Santiago de Compostela, licenciada en Estudios de Asia Oriental por la universidad Oberta de Catalunya, en España.

E-mail: minako.takahashi@usc.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4642-9908>

convivencia con los demonios. Algunas de estas obras, como *Kimetsu-no-yaiba* (鬼滅の刃)², que han sabido acercarse al público internacional, se centran en los *Oni* (鬼, demonios) e incluyen la presencia de melocotones como elemento simbólico. Como sabemos, estos manga y anime proporcionan una ventana para despertar el interés del público extranjero acerca de las creencias antiguas y la cultura de Japón. A raíz de esta curiosidad se han realizado estudios centrados en fenómenos sociales, medios culturales o el sintoísmo. Sin embargo, no hay muchos estudios que presten atención a la relación entre una criatura recurrente como los *Oni* y un símbolo que normalmente les acompaña, el melocotón. ¿Qué representan los melocotones o melocotoneros y por qué están ligados a los *Oni*?

2. Hipótesis y objetivo de la investigación

Desde la antigüedad, con los cuentos populares y folclóricos, hasta los tiempos modernos con el manga, el anime y las novelas, son numerosos los casos donde aparecen elementos relacionados con el «melocotón» allí donde aparecen los *Oni*. No se trata de una correlación accidental, sino de una relación inevitable entre ellos.

Por ello, de acuerdo con las teorías del filósofo Mircea Eliade, este estudio intenta aclarar las relaciones entre el melocotón y el demonio *Oni* basándose en los mitos que representan el origen de todo. Se aclarará qué son los *Oni*, qué propiedades convierten a un elemento en «sagrado» en Japón, y por qué debe ser el melocotón y su árbol el arma usada contra los *Oni*.

Esta investigación servirá para profundizar en el conocimiento sobre la cultura, las costumbres de Japón y el pensamiento de sus habitantes.

3. Metodología

Este estudio, partiendo de las teorías de Eliade, investiga las antiguas creencias e ideas sobre los melocotones y los demonios *Oni*. Sus historias están recopiladas en las crónicas japonesas de mitos, como el *Kojiki* y el *Nihonshoki*. Además de en libros clásicos chinos y japoneses, como *Lunheng*, *Libro de Han Posterior* y *Engishiki*, donde están presentes pensamientos, creencias populares y rituales tradicionales. A partir de lo que se encuentra en ellos, se examina y explora las relaciones entre el melocotón y el *Oni*.

4. Marco teórico

Como este estudio explora el melocotonero y su fruta y lo que simboliza basándose en los mitos, primero definiremos qué es un mito. Según Dundes, los mitos son relatos simbólicos que explican cómo el mundo y la humanidad llegaron a ser lo que son y su forma actual.³ Eliade define los mitos como la transmisión oral de historias sobre sucesos o entidades sobrenaturales relacionados con la aparición del mundo. También argumenta que han explicado el surgimiento de los distintos rituales religiosos e incluso que son el motivo que explica el porqué de todas las cosas.⁴ Además, nos hacen ser conscientes de qué es sagrado, en qué se diferencia de lo profano, y cómo reproducirlo.

Todo mito de origen narra y justifica una «situación nueva» –nueva en el sentido de que no estaba desde el principio del Mundo–. Los mitos de origen prolongan y completan el mito cosmogónico: cuentan cómo el Mundo ha sido modificado, enriquecido o empobrecido.⁵

En otras palabras, conocer los mitos es comprender el secreto del origen y la función de todas las cosas. El hombre ha llegado a ser lo que es hoy gracias a todos los acontecimientos primordiales que han dado lugar a su existencia. El mito se refiere no sólo al origen del mundo, de los animales, de las plantas y del hombre, sino también a todos los acontecimientos primordiales que condujeron al hombre a su forma actual y a su destino mortal. «Si el Mundo existe, si el hombre existe, es porque los Seres Sobrenaturales han desplegado una actividad creadora en los “comienzos”».⁶

² *Kimetsu-no-yaiba* (*Guardianes de la noche* en español y *Demon Slayer* en inglés) es un manga y anime japonés de Gotōge Koyoharu, cuya publicación comenzó en 2016 en una revista semanal de manga y fue estrenado como serie de anime en 2019 en Japón. Su popularidad ha provocado un fenómeno cultural. La historia trata de un chico que lucha por encontrar una solución para devolver a su hermana, convertida en *Oni*, a su forma humana. Su ambientación en la era Taisho (1912-1926) ha suscitado el interés del público por la cultura tradicional japonesa junto a sus creencias.

³ Dundes, *Sacred Narrative: Readings in the Theory of Myth*, 1.

⁴ Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, 72-73.

⁵ Eliade, *Mito y realidad*, 24.

⁶ Eliade, *Mito y realidad*, 21-22.

4.1. Los *Oni* (鬼)

De acuerdo con el diccionario japonés de kanji 『*Dai-Kanwa-Jiten* (大漢和辞典)』, «Cuando una persona muere, el alma, que gobierna la mente y los pensamientos, asciende al cielo y se convierte en un dios (*Kami*, 神), mientras que el cuerpo vuelve a la tierra y el espíritu del alma, que preside el cuerpo, se convierte en un demonio (*Oni* 鬼)»⁷. También, según el diccionario de los caracteres chinos 『*Jigen* (字源)』, el origen del carácter «鬼» deriva del significado de «alma (*tamashii*, 魂), el espíritu de los muertos (*reikon*, 靈魂) o fantasma (*bōrē*, 亡霊)».⁸

Según Ohgata, el término «鬼 (*Oni*)» hace referencia a los espíritus ancestrales.⁹ El autor también señala que durante mucho tiempo se ha creído que las enfermedades estaban causadas por el disgusto de los espíritus de antepasados, así como por el resentimiento de otros tipos de espíritus.¹⁰ En el pensamiento chino, que fue la base del ritual japonés *Setsubun* (節分), se creía que las epidemias eran provocadas por los *Oni* (鬼) o los *Oni* de la peste (疫鬼, *ekiki*).¹¹ La creencia decía que para remediar estas enfermedades se debía desterrarlos.

Hasegawa et al. afirman que, desde la antigüedad, la palabra «鬼 (*Oni*)» representa el resultado final causado por el trato que los descendientes hayan dado a los espíritus de los difuntos. Los espíritus de los antepasados que fuesen respetados por sus familiares se convertirían en dioses guardianes que los protegerán. Por el otro lado, se temía que los espíritus de los muertos que no tuviesen descendientes que pudiesen o quisiesen adorarlos, o hubieran muerto por causas no naturales, se convertirían en *Oni* y traerían la desgracia al pueblo.¹²

Aunque la imagen de «*Oni* (鬼)» ha cambiado y los conceptos han variado a lo largo de la historia hasta nuestros días, ha quedado claro que en la antigüedad eran los espíritus de los muertos quienes traían enfermedad y desgracia al mundo de los vivos. En este estudio, se utilizará la definición de *Oni* original para explorar la relación entre los *Oni* y el melocotonero y su fruta en relación con los mitos, creencias y cultos de la época que sirvieron de base para la creación de las crónicas mitológicas.

4.2. Lo sagrado en la naturaleza

Antes de analizar el melocotonero y su fruta, es importante entender las creencias japonesas sobre la naturaleza.

Es bien sabido que en Japón existen creencias populares entorno a la naturaleza, como la adoración de sus elementos. Desde la antigüedad, antes del establecimiento del antiguo sistema ritual *Ritsuryō*,¹³ los japoneses han considerado objeto de fe todos los fenómenos que se producen en el contexto de la naturaleza que les rodea. Esto está claramente relacionado con el hecho de que las creencias populares japonesas han contado siempre con la existencia de una gran diversidad de deidades en la naturaleza, como queda patente en el capítulo sobre la «creación del país (国生み, *Kuni-umi*)» de las Crónicas de Japón, que describe los mitos. Según Eliade, los bosques y las montañas se consideran como tal no porque se adore la naturaleza en sí, sino porque son manifestaciones de lo sagrado (*hierofanía*).¹⁴ Así, puede decirse que, aunque todas las cosas de la naturaleza son objeto de culto, no todo lo que existe se considera sagrado. ¿Qué tipo de cosas se consideran sagradas?

Si lo consideramos desde la antigua cosmovisión japonesa, se pensaba que el mundo consistía en este plano (現世, *utsushiyo*) en el que las personas vivían cada día, y el de las deidades y los muertos (常世, *tokoyo*) que era eterno e inmutable. Se creía que este otro mundo se ubicaba más allá de las montañas y boques o más allá del mar. Cabe imaginar que esto se debía a que la gente temía y respetaba la gran naturaleza como «frontera más allá del conocimiento humano». Basándose en esta creencia, según el filósofo e investigador del animismo de Japón Umehara, en la antigua religión sintoísta existe la costumbre al culto y adoración de los árboles. La razón es que los árboles gigantes sirven de camino a las deidades y los espíritus para conectar el cielo y la tierra, el mundo de los muertos y el de los vivos.¹⁵ Por ello, cada santuario (神社, *jinja*) tiene un bosque sagrado que cuenta con un árbol grande.

También se cree que estas deidades habitan estos árboles especiales. En el sintoísmo antiguo, en la zona sagrada denominada *Kannabi* (神奈備)¹⁶ debía haber un *Himorogi* (神籬), un árbol que sirve de lugar de

⁷ Morohashi, *Dai-kanwa-Jiten* 12, 676.

⁸ Kanno, *Jigen*, 2273.

⁹ Ohgata, *The Theory of 鬼 - related ill Health: mainly based on newly found documents*, 1.

¹⁰ Ohgata, *The Theory of 鬼 - related ill Health: mainly based on newly found documents*, 1-2.

Ohgata, *A study about yi gui: mainly based on the three children of zuan xu*, 71-72.

¹¹ Ohgata, *A study about yi gui: mainly based on the three children of zuan xu*, 72.

¹² Hasegawa et al., *Diseases caused by 鬼*, 2.

¹³ Se dice que el sistema ritual del estado se estableció a finales del siglo VII y el siglo VIII. Okada afirma que es posible extraer elementos sintoístas en el antiguo sistema ritual de *Ritsuryō* (古代律令神祇体系). Por lo tanto, este sistema ritual fue la base para el establecimiento y el comienzo del sintoísmo. Shōji, *Nihonshintōshi*, 14-17.

¹⁴ Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, 14-15.

¹⁵ Umehara, *Animism Reconsidered*, 15.

¹⁶ El «*kannabi* (神奈備)» es una zona sagrada en el sintoísmo. Sin embargo, no significa simplemente un lugar sagrado, sino que se refiere a la tierra que sirve de frontera entre el «mundo de los vivos» y el «otro mundo». Es el límite donde no se permite a las personas entrar en el reino de las deidades.

estancia y posesión de las deidades.¹⁷ A raíz de ello, nace el culto a «*Oshirasama*» de la región de Tohoku, en el que se centró el folclorista Yanagida, y su capacidad para curar a los enfermos. De la misma forma, el santuario Ise es construido encima de *Shin-no-mihashira*¹⁸ para acercarse a las deidades.¹⁹

Está claro que, en Japón, los árboles grandes han sido venerados como objetos capaces de atraer a espíritus divinos. Entonces, ¿el melocotonero, objeto de este estudio, puede considerarse también uno de ellos? Para investigar el carácter sagrado de los melocotoneros y su fruta, seguiremos las teorías de Eliade.

5. Lo que representan el melocotonero y su fruta

Según Wang, en Japón, el primer libro en el que aparecen los melocotones es el *Kojiki* (古事記), crónica mitológica más antigua de Japón.²⁰ Este libro cuenta la historia del dios Izanagi, que fue al país de los muertos, *Yomi-no-kuni* (黄泉の国), en busca de su difunta esposa. Allí fue perseguido por demonios malignos tras haber provocado la ira de la diosa Izanami al ver su cadáver, el cual no debía mirar por orden suya. Este episodio termina con Izanagi corriendo hasta la cuesta, *Yomotsu-hira-saka* (黄泉比良坂), y lanzando a los demonios tres melocotones que crecían allí, lo que hace que se dispersen.

Tras eso, la diosa Izanami ordenó también a las Ocho Deidades de los Truenos y a los Mil Quinientos Guerreros del País de las Tinieblas que persiguieran a Izanagi. (...), al llegar a la cuesta de Yomo-tsu-hira, situada en la frontera entre el mundo de los vivos y el País de las Tinieblas, tomó tres melocotones que había por allí y, cuando se acercaron sus perseguidores, se los lanzó. El ejército del País de las Tinieblas se retiró y huyó. Izanagi dijo entonces a los melocotones:

—Así como vosotros me habéis salvado la vida, así yo os pido que cuando los mortales moradores del País Central de Ashihara sufran adversidades y conozcan momentos de dolor, los ayudéis del mismo modo.

Y concedió a los melocotones el nombre de Oo-kamu-zu-mi-no-mikoto.²¹

La misma escena aparece en la otra crónica de Japón «*Nihonshoki* (日本書紀)». Donde se describe el origen de los poderes divinos del «melocotonero grande» y los «melocotones» y su eficacia para repelar a los habitantes malignos del mundo de los muertos.

(...) It was then dark, so Izanagi no Mikoto lit a single light, and looked at her. Izanami no Mikoto was then swollen and festering, and eight kinds of Thunder-Gods rested on her. Izanagi no Mikoto was shocked, and ran away. Then the thunders all arose and pursued him. Now by the roadside there grew a large peach tree, at the foot of which Izanagi no Mikoto concealed himself. He accordingly took its fruit and flung it to the thunders, upon which the thunders all ran away. This was the origin of the practice of keeping off evil spirits by means of peaches.²²

Por otra parte, en el *Lunheng* (论衡), escrito por Wang Chong en la época de la dinastía Han posterior de China, aparece el melocotonero gigante y se describe su relación con los *Oni*, citando el *Clásico de las montañas y los mares* (山海经, *Shan-hai-jing*).

The *Shan-hai-king* also relates that in the midst of the Green Ocean there is the *Tu So* Mountain, on which grows an enormous peach-tree. Its girth measures 3,000 Li²³. Between its boughs to the north-east there is the so-called door of the ghosts, where the ten thousand ghosts pass in and out. On the tree there are two spirits, one called *Shên Shu*, the other *Yü Lü*, who have the superintendence over all the ghosts. They bind the wicked ones, who have wrought evil, with reeds, and feed the tigers with them.

¹⁷ Umehara, *Animism Reconsidered*, 15. Uryu, *Yokuwaku Sangaku Shinkō*, 25-27.

¹⁸ El «*Shin-no-mihashira* (心御柱)» es un árbol divino enterrado bajo el santuario Ise (伊勢神宮, *Ise-jingū*), está considerado sagrado desde la antigüedad como pilar donde residen espíritus divinos. En el santuario Izumo (出雲大社, *Izumo-taisha*), en 2001, se encontró una *Shin-no-mihashira*, una estructura formada por tres cedros gigantes de aproximadamente un metro de diámetro, en el terreno de su santuario.

¹⁹ Yanagida, *Kōgoyaku Tōno monogatari*, 136-138.

²⁰ Wang, *A Study of the Symbolism of Peaches (I)*, 23.

²¹ Ono, *Kojiki. Crónicas de antiguos hechos de Japón* (Trad. C. Rubio y R. Tani), 64.

Puede encontrarse en el «古事記 (*Kojiki*)» de la siguiente manera: 且後者、於其八雷神、副千五百之黃泉軍、令追。 (...) 到黃泉比良 (此二字以音) 坂之坂本時、取在其坂本桃子三箇待擊者悉逃返也。爾伊邪那岐命告其桃子。汝、如助吾、於葦原中國所有宇都志伎 (此四字以音) 青人草之落苦瀨而患惚時、可助告、賜名号、意富加牟豆美命。Ono, *Kojiki*, 16-17.

²² Toneri-shinno. *Nihongi, vol. 1: Chronicles of Japan from the earliest times to A. D. 697* (Trad. W. Aston), 29.

Puede encontrarse en el «日本書紀 (*Nihonshoki, Nihongi*)» de la siguiente manera: 伊弉諾尊、乃舉一片之火而之、時伊弉冉尊、脹滿太高。上有八色雷公、伊弉諾尊、驚而走還、是時、雷等皆起追來、時道邊有大桃樹、故伊弉諾尊、隱其樹下因採其實、以擲雷者、雷等皆退走矣、此用桃避鬼之緣也。Toneri-shinno. *Nihonshoki I*, 19.

²³ 3,000 Li. «Li (里)» es una unidad de longitud utilizada antiguamente en China y Japón. Un Li tiene una longitud aproximada de 3,9 km.

Subsequently *Huang Ti* worshipped for the purpose of expelling the ghosts for ever. He erected a huge human figure of peach-wood and painted *Shên Shu* and *Yü Lü* along with tigers and cords.²⁴

Es bien sabido que el antiguo pensamiento japonés está influenciado por el pensamiento chino, y que debido a eso existen similitudes entre sus mitos. En ambos, está claro que el melocotonero se encontraba en la frontera entre el mundo de los muertos y el de los vivos. También que era un árbol con poder divino que impedía a los *Oni*, espíritus de los muertos o malignos, entrar en el mundo de los vivos y causar la peste y las desgracias.

Además, en la mitología, tanto en la china como en la japonesa, el melocotonero es considerado un árbol gigante. Como ya se ha mencionado anteriormente, en el sintoísmo antiguo, los árboles gigantes podían desempeñar el papel de *Himorogi* (神籬), el árbol donde las deidades descienden de su mundo y habitan. El culto a las montañas, una de las antiguas creencias populares de Japón, influenció el pensamiento de que sólo los árboles gigantes podían convertirse en *Himorogi*.²⁵

Desde esta perspectiva el melocotonero se considera también como un árbol sagrado, un pilar que conecta el mundo de las deidades, el de los humanos y el de los muertos. Según esta hipótesis, el melocotonero, que se encuentra en la frontera entre el país de los muertos *Yomi-no-kuni* y el mundo de los seres vivos, y que posee el poder divino de repeler a los *Oni*, es como el *Shin-no-mihashira*. Esto es similar al concepto de árbol cósmico señalado por Eliade.

Refiriéndose de nuevo al melocotón, el *Kojiki* especifica que el poder divino del melocotón es un medio para impedir la persecución de los habitantes del mundo de los muertos. Se dice que el dios Izanagi dio un nombre divino al melocotón que repelía a los demonios. Esto indica que se creía que los melocotones alejaban la desgracia no sólo del árbol y las ramas del melocotonero, sino también de su fruta.

Hablando del melocotón, algunos textos antiguos de las creencias populares chinas y del pensamiento taoísta afirman que los melocotones son una fruta de rejuvenecimiento e inmortalidad y que comerlos tiene este efecto, pero no hay ejemplos de «lanzar melocotones para ahuyentar a los demonios». Esto sólo se encuentra en la mitología japonesa. En este sentido, el melocotón utiliza su poder mágico inherente para hacer huir a los demonios. Observamos que esto es muy diferente de otros medios para ahuyentar a los demonios que se encuentran en el *Kojiki*.

(...) E, inmediatamente, ordenó a las furias del País de las Tinieblas que lo persiguieran. Al verse perseguido, Izanagi se quitó la cinta negra, hecha de sarmientos, con que se sujetaba su augusto cabello, y la tiró. La cinta se transformó en racimos de uvas silvestres ante las cuales las furias se detuvieron para devorarlas. Así, el dios pudo seguir huyendo. Pero no tardaron sus perseguidoras en continuar tras él. Entonces, el dios rompió un diente de la pequeña peineta que llevaba en la coleta derecha de su augusto cabello, y lo tiró. El diente se transformó en un tallo de raíz de brotes de bambú ante los cuales las furias se detuvieron para devorarlos. Así, el dios pudo seguir huyendo.²⁶

Tanto los racimos de uva como el tallo de raíz de brote de bambú sólo servían para ganar tiempo para que el dios Izanagi escapara mientras las furias del País de las Tinieblas se los comían. En cambio, los melocotones pudieron detener la persecución de las furias sin que se los comieran. Respecto a esto, Matsumura afirma que en las dos crónicas japonesas el melocotón se consideraba una fruta sagrada con poder divino inherente, y que tenía la habilidad de la brujería para expulsar a los *Oni* al lanzarlo.²⁷ Este medio sugiere que se trata de una influencia del pensamiento chino, que veía en el melocotón una fruta con el poder de inmortalidad y tiene capacidad de purificación de los demonios, y que está asociado a las actividades del taoísmo popular chino.

6. En los rituales japoneses

En relación con el poder divino del melocotón en el exorcismo taoísta de *Oni* cambiamos de perspectiva y consideramos el melocotonero y su fruta desde el punto de vista de los rituales asociados a ellos.

La creencia de que el melocotonero es sagrado y de que puede ahuyentar a los *Oni* se ha conservado a través de los rituales sintoístas japoneses hasta nuestros días. En el *Engishiki* (延喜式), una colección de leyes y ordenanzas publicada en el periodo Heian (794-1185), se dice que los arcos y palos hechos de melocotonero

²⁴ Chong Wang, *Lun-Hêng. Part 1. Philosophical essays of Wang Chung*. (Trad. Forke, A), 243.

En el texto en chino puede encontrarse de la siguiente manera: 《山海經》又曰：「滄海之中，有度朔之山，上有大桃木，其屈蟠三千里，其枝間東北曰鬼門，萬鬼所出入也。上有二神人，一曰神荼，一曰鬱壘，主閱領萬鬼。惡害之鬼，執以葦索，而以食虎。於是黃帝乃作禮以時驅之，立大桃人，門戶畫神荼、鬱壘與虎，懸葦索以禦。」 (Wang, s.f, *Lunheng*. vol. 22: 紀妖篇、訂鬼篇).

²⁵ Uryu, *Yokuwakaru Sangaku Shinkō*, 26-27.

²⁶ Ono, *Kojiki. Crónicas de antiguos hechos de Japón* (Trad. C. Rubio y R. Tani), 63.

Puede encontrarse en el «古事記 (*Kojiki*)» de la siguiente manera: 即遣豫母都志許賣此 (六字以音) 令追、爾伊邪那岐命、取黑御口投棄、乃生蒲子。是撫食之間逃行。猶追。亦刺其右御美豆良之湯津津間櫛引關而投棄、乃生笋。是拔食之間、逃行。 Ono, *Kojiki*, 16.

²⁷ Muramatsu, *Nihon shinwa kenkyū* 2, 458-464.

se utilizaban para ahuyentar a los *Oni* como espíritus malignos y demonios de la peste en el ritual *Tsuina* (追儺)²⁸ que se celebraba en fin de año en la corte.²⁹ Se trata de un evento sintoísta anual para exorcizar a los *Oni*, eliminar la desgracia y dar la bienvenida al Año Nuevo, es el origen del ritual actual *Setsubun* (節分), que aún hoy se celebra el día tres de febrero en el calendario moderno japonés.

En aquella época, el *Tsuina* estaba controlado por el *Onyō-ryō* (陰陽寮)³⁰, una organización gubernamental que reunía a los pensadores taoístas japoneses. Los *Onmyōji* (陰陽師), los miembros y maestros de yin-yang de esta organización, además de reconocer y transmitir la voluntad del cielo, utilizaban el arte de manipular a los *Oni* y los seres espirituales.³¹ La razón por la que esta investigación menciona al *Onyō-ryō* es porque en el santuario Seimei (晴明神社), en Kioto, donde está consagrado uno de los representantes de los *Onmyōji*, Abe-no-Seimei, hay una estatua de un melocotón llamado «*Yakuyoke-momo* (厄除桃, Melocotón para alejar la desgracia)», que también se supone que repele a los *Oni*.

La santidad del melocotonero y lo que simboliza es ya evidente, pero ¿qué pasa con el carácter sagrado del melocotón? Y, ¿por qué hay una estatua de un melocotón, en lugar de un melocotonero, en el santuario dedicado al *Onmyōji*?

Según Yoshino, la brujería del melocotón puede considerarse dentro del ámbito de la estructura mágica basada en la filosofía del taoísmo, como la teoría de los cinco elementos del yin-yang.³² Recordemos que en el *Kojiki* se cuenta que al lanzar tres melocotones los Ocho Deidades de los Truenos y sus ejércitos del mundo de los muertos fueron repelidos. Esto se debe a que el melocotón es reconocido como el encantamiento más poderoso porque se le otorga la mayor eficacia en la teoría de los cinco elementos del yin-yang. Las Ocho Deidades de los Truenos son los símbolos del elemento «madera (木)», y al lanzar melocotones del elemento «metal (金)»³³ con la cantidad del número sagrado «tres» consiguen el mayor efecto mágico, repeler a todo el ejército del trueno. Según el ciclo de dominación en la teoría de los cinco elementos, el metal prevalece sobre la madera. Además, al sellarlos físicamente y hechizarlos con el «corte del camino (poner una frontera)», completan la teoría taoísta.

Teniendo en cuenta el papel del melocotón como herramienta mágica basada en la filosofía de los cinco elementos del yin-yang, está claro que tanto el melocotonero como el melocotón están relacionados con el *Onyō-ryō*.

Hablando del melocotón, también existe otro ritual llamado el «*Jōshi-no-sekku* (上巳の節句)», que se celebraba en marzo desde el periodo Nara (710-794) en Japón. Este ritual fue adoptado originalmente de China, y hoy en día, en Japón, se lo conoce como el Festival del melocotón «*Momo-no-sekku* (桃の節句)» o «*Hinamatsuri* (雛祭り)». Originalmente, el objetivo principal del ritual era dar la bienvenida a las deidades de la vida y la vitalidad, y al mismo tiempo exterminar a las de la muerte. Como afirma Wang, el mes de marzo es la época del cambio estacional, y es el mes en el que el yin y el yang (frío y calor), o la muerte y la vida, existen simultáneamente. Y cuando el yin supera al yang, la gente muere.³⁴

En otras palabras, el *Tsuina* es un ritual para purgar a los *Oni* de la peste (*Ekiki*, 疫鬼), mientras que el *Jōshi-no-sekku* es un ritual para alejar la muerte, controlar el espíritu primaveral para que no se vea perturbado y celebrar la vida. Como se recoge en el *Libro de Han Posterior* (後漢書), los chinos celebraban originalmente este ritual para purificarse y librarse del *kegare* (穢れ, impureza) y desgracias junto al agua.³⁵ Esto, posteriormente se combinó con la apreciación de las flores de melocotón, y se convirtió en una actividad y banquete a la orilla del río, conociéndose como *Kyokusui-no-en* (曲水の宴). Esta celebración es mencionada en el capítulo sobre el primer año del reinado del emperador Kenschō del *Nihonshoki*. Se trata de un ritual anual sintoísta de la corte desde el periodo Nara hasta el Heian. Se celebraba haciendo poemas, transfiriendo las impurezas a las muñecas *hina* (雛人形) y vertiéndolas en el río, mientras los participantes tomaban sake con las flores de melocotón flotando en la bebida sagrada. Beber sake con las flores de melocotón se basaba en la creencia de que los melocotones son una fruta sagrada con poderes divinos para alejar los *Oni* que traen la peste y las desgracias. Se hacía con la esperanza de prolongar la vida y para aprovechar los efectos medicinales de las plantas de temporada, mientras se conservaba la elegancia y el refinamiento.

²⁸ El ritual *Tsuina* (追儺) también se conoce como *Oniyarai* (鬼やらい).

²⁹ Wang, *A Study of the Symbolism of Peaches (I)*, 13.

³⁰ El *Onyō-ryō* (陰陽寮) era una de las instituciones pertenecientes al Ministerio de Asuntos Centrales en el sistema *Ritsuryō* (律令) de Japón (siglo VII – siglo X), donde cada maestro trabajaba como burócrata técnico del Yin-Yang. Se encargaba de realizar tareas de astronomía, adivinación y brujería basadas en la teoría de los cinco elementos del Yin-Yang establecida en la China antigua, así como de recopilar y crear calendarios basados en observaciones de astrónomos. El *Onyō-ryō* (陰陽寮) era el responsable de realizar todos los rituales de la corte.

³¹ Suzuki, *Heian-jidai ni okeru Onyō-ryō no yakuwari ni tsuite*, 88.

³² Yoshino, *Inyōgogyō to nihon no minzoku*, 20.

³³ Dentro de la teoría de los cinco elementos, existen los «cinco frutos». Según ella, los cinco frutos son: ciruela (madera), albaricoque (fuego), azufaifo (tierra), melocotón (metal) y castaña (agua).

³⁴ Wang, *A Study of the Symbolism of Peaches (II)*, 134-135.

³⁵ Wang, *A Study of the Symbolism of Peaches (II)*, 132-133. Zhang, *The Acceptance of Taoism in the case of Joshi Festival: Take Genjimonogatari for Example*, 93-94.

7. Conclusión

Como demuestran las teorías de Eliade mencionadas anteriormente, en la antigüedad, la gente recurría inevitablemente a los mitos para tratar de entender lo que no podían comprender racionalmente. Una serie de acontecimientos se convirtieron en relatos que explicaban el mundo y los orígenes de la humanidad. También marcaron las instituciones y costumbres que debían observar las personas en cada ámbito cultural. Dado que cada cultura humana ha creado su propia mitología y la ha utilizado para explicar el porqué de lo que les rodea, ninguna cultura puede entenderse sin hacer referencia a los mitos en los que se basa.

Como ya se ha mencionado previamente, el melocotonero desempeña el papel de frontera entre el país de los seres vivos y el de los muertos, o el de línea defensiva que evita el paso de espíritus malignos. Al ser un árbol gigante, se considera que está poseído por una deidad y, por tanto, es capaz de conectar los tres mundos; el de las deidades, los humanos y los muertos. El melocotonero se diferencia de otros tipos de árboles sagrados por su poder divino para exorcizar los *Oni* que nos traen la peste y la enfermedad. Su fruta también se consideraba una herramienta de brujería para repeler a los *Oni* al albergar poderes divinos. El melocotonero y el melocotón son símbolos de la repulsión de la peste, la salud y la longevidad.

El concepto original de «鬼 (*Oni*)», como «espíritus malignos o fantasmas de los antepasados», ha cambiado o evolucionando en el transcurso de largas transiciones culturales y modas en la sociedad japonesa, con la adición de conceptos como «*Yōkai* (妖怪)»³⁶, «monstruos», «dioses caídos», etc. Sin embargo, el melocotonero y su fruta siguen representando para los japoneses un símbolo de árbol sagrado y una herramienta sintoísta para repeler a los «鬼 (*Oni*)». Esta es la razón de que, hasta hoy en día, aparezcan en cuentos como el popular *Momotarō* (桃太郎) o manga y anime en los que aparezcan estas criaturas.

Bibliografía

- Dundes, Alan. *Sacred Narrative: Readings in the Theory of Myth*. California: University of California Press, 1984.
- Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós, 2014.
- Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. Bogotá: Labor, 1994.
- Kanno, Domei. *Jigen*. Tokio: Jigenkankokai, 1931. <https://dl.ndl.go.jp/info:ndljp/pid/1122845>
- Hasegawa, Masao, Tsujimoto, Hiroshige and Knecht, Pert. “Diseases caused by 鬼”. *Academia. Humanities and natural sciences* 16 (2018): 1-28.
- Morohashi, Tetsuji. *Dai-kanwa-Jiten* 12. Tokio: Taishukanshoten, 1959.
- Muramatsu, Takeo. *Nihon shinwa kenkyū* 2. Tokio: Baifukan, 1955.
- Ohgata, Tohru. “The Theory of 鬼-related ill Health: mainly based on newly found documents”. *Bulletin of Osaka Prefecture University. Humanities and social sciences* 43 (1995):1-15.
- Ohgata, Tohru. “A study about yi gui: mainly based on the three children of zuan xu”. *The Humanities* 16 (1998): 71-88.
- Okada Shōji. *Nihonshintō-shi*. Tokio: Yoshikawa-kōbunkan, 2010.
- Ono, Yasumaro. *Kojiki*. Tokio: Hakuetsudo, 1870. <https://dl.ndl.go.jp/info:ndljp/pid/772088>
- Ono, Yasumaro. *Kojiki. Cronicas de antiguos hechos de Japón* (Trad. C. Rubio y R. Tani). (3ª ed.). Madrid: Trotta, 2018. (Original publicado 712)
- Suzuki, Ikkei. “Heian-jidai ni okeru Onyō-ryō no yakuwari ni tsuite”. *Journal of historical studies* 61 (2003): 74-95.
- Toneri-shinno. *Nihonshoki* 1. Tokio: National Diet Library, 1610. <https://dl.ndl.go.jp/info:ndljp/pid/2544340>
- Toneri-shinno. *Nihongi, vol. 1: Chronicles of Japan from the earliest times to A. D. 697* (Trad. W. Aston). London: Kegan Paul, 1896.
- Umehara, Takeshi. “Animism Reconsidered”. *Bulletin of the International Research Center for Japanese Studies* 1 (1989): 13-23.
- Uryu, Naka. *Yokuwakaru Sangaku Shinkō*. Tokio: Kadokawa, 2020.
- Wang, Chong. *Lunheng*, (s.f). <https://www.shuge.org/ebook/lun-heng/>
- Wang, Chong. *Lun-Hêng. Part 1. Philosophical essays of Wang Chung*. (Trad. Forke, A). Wiesbaden: Harrassowitz, 1907. (Original publicado s.f)
- Wang, Hsiu-wen. “A Study of the Symbolism of Peaches (I)”. *Bulletin of the International Research Center for Japanese Studies* 17 (1998): 11-45.
- Wang, Hsiu-wen. “A Study of the Symbolism of Peaches (II)”. *Bulletin of the International Research Center for Japanese Studies* 19 (1999): 123-158.
- Yanagida, Kunio. *Kōgoyaku Tōno monogatari*. (Trad. Sato, S). Tokio: Kawadeshobo shinsha, 2018.
- Yoshino, Yuko. *Inyōgogyō to nihon no minzoku*. Tokio: Jinbunshoin, 1983.
- Zhang, Nan. “The Acceptance of Taoism in the case of Joshi Festival: Take Genjimonogatari for Example”. *Studies in Japanese language and Japanese literature* 23 (2013): 89-107.

³⁶ Se refiere a las criaturas de los folclores japoneses que causan fenómenos más allá del conocimiento humano.